

## LA CAÍDA DE KARKEMIŠ

Susana Parra Aguado  
Universidad Autónoma de Madrid

*En el 717 a.n.e., durante el reinado de Sargón II de Asiria, la ciudad de Karkemiš cayó bajo el control del ejército asirio, en lo que Sargón II declaró castigo a la traición a los juramentos y sus malas acciones. Como consecuencia del asedio y posterior conquista, el rey y sus nobles fueron conducidos a Asiria, la población deportada, sus bienes expoliados<sup>1</sup> y la ciudad de Karkemiš se convirtió en una provincia asiria, con población y gobernador asirio<sup>2</sup>, vinculando su suerte al imperio, del que formará parte hasta su caída a manos de Nebuchadnezzar de Babilonia.*

*El propósito de este artículo era en principio ver cómo se desarrolló el asedio de la ciudad y tratar de encontrar la información arqueológica y documental que nos indicase cómo fue la caída de la ciudad de Karkemiš. El problema es que carecemos de información de la principal implicada en el suceso, la ciudad. No hay signos evidentes de violencia, ni restos de túneles bajo las murallas, ni restos de posibles rampas para las máquinas de asedio asirias, ni grandes cantidades de armas agrupadas, ni edificios quemados.*

*Así pues, con la escasa información que podemos obtener de la excavación arqueológica y uniendo a esto el análisis de las fuentes asirias, (fuentes que nos proporcionarán información acerca de las máquinas de asedio, las técnicas, el tipo de soldados, el armamento, la duración...) hacernos una idea lo más aproximada posible de cómo se desarrolló el asedio.*

Ya desde un primer momento tras la crisis del 1200 y el colapso del imperio hitita, los asirios tendieron a expandir su influencia política sobre el litoral sirio, intentando sobre todo tomar el control de las vías de comunicación. Es en este contexto donde debemos encajar la primera mención a Karkemiš en los anales<sup>3</sup> asirios, durante el reinado de Tiglat pileser I (1114-1076). El ejército en este momento actuará de una manera rápida, son pequeñas expediciones ágiles de saqueo, tomando ciudades por sorpresa para obtener botín<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Para ver lo que fue el botín obtenido de la conquista de la ciudad, Ancient Record of Assyria and Babilonia, T. II § 8 (en adelante ARAB) “en ese tiempo yo puse dentro de la casa del tesoro once talentos y treinta minas de oro, dos mil cien talentos y veinticuatro minas de plata, de entre enormes (montones de) botín que mis manos capturaron de Pisisir, rey de Karkemiš, del país de Hatti, a la orilla del Éufrates”.

<sup>2</sup> ARAB II § 138. “cuya mano (la de Sargón) capturó a Pisisir, rey de Hatí, y envió a su oficial sobre Karkemiš, su capital”. La lista de epónimos menciona a dos gobernadores de Karkemiš como epónimos. Uno, Bêl-êmurani en el año 691 a.n.e., y el otro Ahí-ilāja en el 649. Ungnad, A RIA II 1938 pág 426.

<sup>3</sup> ARABI §239, §292 y §306. Karkemiš se le impone un tributo en madera, pero Karkemiš no tiene madera. Más que tributo se considera un acuerdo comercial, respaldado por un ejército poderoso, aquí Karkemis actúa como intermediario de unos productos que Asiria necesita y sólo puede conseguir así o mediante botín.

<sup>4</sup> Córdoba, J. M.; “Cambios y constantes en la historia de Asiria. Una nueva imagen” BAEO 22, 1986 pág 127-185.

Después de este primer momento Karkemiš no vuelve a ser mencionado en los anales asirios<sup>5</sup> hasta Ašurnasirpal II (883-859), cuando se menciona al rey de Karkemiš, Sangara, pagando tributo al rey asirio tras su novena campaña<sup>6</sup>. Pero no se produjo un enfrentamiento armado entre ellos<sup>7</sup>. Según algunos autores los intereses asirios en este momento serían sobre todo comerciales, buscaban explotar directamente las fuentes económicas del poder sirio. Se basarían en tres premisas, en el establecimiento de bases asirias fuera de su territorio, en el acopio de materias primas en forma de tributos y en tratar de evitar el enfrentamiento directo con Karkemiš.

Y éstas serían las pautas que marcarán también las acciones de Salmanasar III en la zona<sup>8</sup> en principio. Pero la alianza política de Sangara de Karkemiš con Hayanu de Sam'al, Sapalulme de Unqi y Ahuni de Bit-Adini en el 858 a.n.e., cambiará las cosas. Esta coalición es derrotada y la primera consecuencia que conlleva es la conquista de Til Barsip, capital del Bit Adini y su refundación como ciudad asiria<sup>9</sup>, otra consecuencia para Karkemiš será el pago de tributos a Asiria a partir de ese momento, se convierte en un estado tributario más o menos fiel<sup>10</sup>. Algo cambió para que en los años 849/848 se dieran campañas militares asirias en la zona. En éstas, Salmanasar declara haber conquistado muchas ciudades dependientes de Sangara, rey de Karkemiš<sup>11</sup>, y haber impuesto un tributo anual sobre él<sup>12</sup>. Este tributo anual resulta considerablemente más reducido que el obtenido puntualmente por la acción de la fuerza asiria<sup>13</sup>. La intención de la política asiria es aislar a Karkemiš de las fuentes de materia prima y de sus aliados del norte<sup>14</sup>. A ésto podría ir encaminada la refundación de Kar-Salmanasar, sobre los restos de la conquistada Til Barsip, aguas abajo del Éufrates, como una "ciudad real" y sobre todo un puerto comercial sobre el Éufrates aguas debajo de Karkemiš. Ésta perdería así el control de las vías de comunicación con el sur, sin contar con la presencia permanente de una dotación asiria a tan sólo veinte kilómetros.

<sup>5</sup> Exceptuando Ašur Bel Kala, en el Broken Obelisk, Grayson, ARI II (1976) (§ 234 y § 261) donde describe unas acciones militares muy parecidas a las descritas en los anales de Tiglat-pileser I. Ver Klengel, H. *Syria 3000 to 300 B.C. A Handbook of Political History*. 1991

<sup>6</sup> ARAB I § 476, detalla con bastante precisión un tributo bastante considerable.

<sup>7</sup> Winter, I. J., "Carchemish ša kišad puratti", *AnSt* 33, 1983 pág 177-197, señala la posibilidad de que en ese momento la ciudad de Karkemiš fuera demasiado poderosa para un enfrentamiento directo.

<sup>8</sup> Destaca su actitud en el enfrentamiento a la coalición nirsiriana tras la batalla de Qarqar.

<sup>9</sup> Es digna de mencionar la existencia de la capital de un estado arameo en la orilla derecha del Éufrates, río que en la mentalidad asiria funcionaba como frontera natural, en un territorio que desde el punto de vista asirio les pertenecía. No deja de ser extraño el mucho tiempo que se mantuvo esta situación.

<sup>10</sup> Karkemiš no participará en la gran coalición antiasiria y la posterior batalla de Qarqar. Pero tuvo que beneficiarse de las consecuencias, eso explicaría sus posteriores acciones.

<sup>11</sup> ARAB I § 559, § 567, § 582, § 601, § 651 y § 653, donde dice textualmente que ha capturado noventa y siete ciudades de Sangara, sin nombrarlas.

<sup>12</sup> El tributo en cuestión es considerable

"Sangara de Karkemiš tres talentos de oro, setenta talentos de plata, treinta talentos de cobre, cien talentos de hierro, veinte talentos de lana púrpura, quinientas armaduras, su hija con dote, y cien hijas de sus nobles, quinientas reses, cinco mil ovejas yo recibí de él. Una mina de oro, un talento de plata, dos talentos de lana púrpura yo le impuse como tributo y recibí de él anualmente."

Karkemiš se convierte en un estado tributario hasta Tiglat-pileser III, por lo que podemos saber pese a la escasez de fuentes asirias para ese período.

<sup>13</sup> Tadmor distingue entre el tāmartu, tributo ocasionalmente abundante, y el maddatu, tributo anual, más moderado.

<sup>14</sup> Con Kummuh, Bit Adini y Patina bajo control asirio, como consecuencia de las actividades de Salmaneser, Karkemiš deberá buscar alianzas políticas en otras zonas más alejadas para mantener su independencia, principalmente al Norte.

Tras la muerte de Salmanaser se reestablecieron los accesos a las materias primas del norte, y la presión y el control de Asiria sobre la zona disminuyó considerablemente. Esto proporciona el marco apropiado para el auge de la actividad constructiva en la ciudad de Karkemiš, que coincide con el reinado de Yariris y Kamanas.

Éstos gobernaron poco antes de la primera mitad del siglo VIII, cuando la influencia asiria en el oeste era débil<sup>15</sup> y Karkemiš estaría libre del pago de tributos, por lo que tendría dinero para la construcción monumental<sup>16</sup>.

La situación política vuelve a cambiar con Tiglat pileser III, quien reconquista todos los estados del Norte de Siria, con una diferencia, con este rey perderán su autonomía<sup>17</sup> pasando a ser estados vasallos de Asiria<sup>18</sup>. Al final de su reinado, Karkemiš está de nuevo aislado, esta vez definitivamente. La vuelta de Pisisris hacia el norte, hacia Mita de Muski sería el último intento de mantener su independencia, pero no le serviría de nada, Sargón II decide acabar con ella nada más empezar su reinado.

Tras la muerte de Tiglat-pileser III hay un breve periodo de tiempo en que la presión de Asiria sobre los estados luvitas y arameos disminuyó ligeramente, por lo que las ansias de independencia política y principalmente económica, hace que se levanten en armas de nuevo contra los asirios<sup>19</sup>.

En sus primeros años de reinado Sargón II<sup>20</sup> decide acabar de una vez por todas con el problema de Karkemiš. El motivo será la traición de Karkemiš a los juramentos prestados. Pisisris<sup>21</sup>, rey de Karkemiš intenta aliarse con Mita de Muskhi, que a su vez se ha unido al reino de Urartu<sup>22</sup>. Ante esta traición, Sargón tiene que actuar.

Las fuentes con las que contamos para estudiar el asedio y la conquista de la ciudad son los anales asirios y la información proporcionada por el yacimiento arqueológico de Karkemiš

Los anales deben ser manejados con precaución, por sus características y su función<sup>23</sup>, sin olvidar a quién y a qué estaban destinados. Los anales de Sargón II, en lo

<sup>15</sup> Hawkins, "Assyrians and Hittites" Iraq 36 (1974) pág 67-83.

<sup>16</sup> Hawkins, AnSt 25 pág 150-152. Menciona una inscripción en la que Yariris afirma ser conocido entre lidios y frigios. Según el autor esta conexión no sería la consecuencia de una política elaborada, sino la única manera que Karkemiš tenga de asegurarse sus recursos y mantener su nivel económico y político en oposición a la expansión asiria.

<sup>17</sup> Este resurgir económico tan rápido se explica en parte por el tipo de control que los asirios ejercen sobre los estados luvitas. Los asirios se limitaban a obtener un botín importante, a asegurarse unos tributos anuales y dejaban una autonomía política considerable, con lo que cuando la situación política cambiaba, los estados luvitas mantenían la infraestructura económica y la independencia política necesaria para intentar librarse del control asirio.

<sup>18</sup> Con este rey se produce un cambio fundamental en las relaciones entre Asiria y Siria, las campañas estacionales son reemplazadas por una política de conquista militar y una posterior integración de los territorios dentro del imperio, como provincias gobernadas por oficiales asirios.

<sup>19</sup> Lo destacable del caso es que Karkemiš no participa en este levantamiento pero sufre sus consecuencias.

<sup>20</sup> El rey es un usurpador, que comienza su reinado con una fuerte oposición interna y una derrota militar a manos de Elam, a lo que se suman rebeliones en la zona siriana.

<sup>21</sup> Pisisris de Karkemiš no está documentado en inscripciones luvitas, conocemos su nombre gracias a los anales asirios. Se le menciona por primera vez durante el reinado de Tiglat-pileser III, ARAB I § 769, en su año tercero, el 743 a.n.e. En Karkemiš aparecieron dos esculturas que pueden atribuirse a él, una casi con seguridad, la otra es dudosa. Ver más adelante.

<sup>22</sup> Un enemigo tradicional de los asirios, que también tiene importantes intereses económicos en la zona, gran parte de ella bajo su control. Será el próximo objetivo de Sargón II.

<sup>23</sup> Tienen una serie de características que no hay que olvidar. Dado su carácter propagandístico, ni las derrotas, ni las "tablas", aparecen como tales. Qarqar (853) aparece reflejado como una victoria, y cuando se fracasa en el sitio de una ciudad caso de Tiglat pileser III en Turuspha, Urartu, (tanto por las dificultades orográficas como por su fracaso en bloquear la entrada de alimentos) se ignora.

que respecta a la caída de Karkemiš no son muy explícitos, aunque el hecho aparece mencionado en varias ocasiones<sup>24</sup>.

“En mi quinto año de reinado, Pisiris de Carchemis pecó contra los juramentos por los grandes dioses y envió (mensajes de) hostilidad contra Asiria a Mita del país de Muski. Yo alcé mis manos a Assur, mi señor, y conduje a él y a su familia fuera (de su ciudad) encadenados. Oro, plata, junto con las propiedades de su palacio y las rebeldes gentes de Carchemis, que fueron con él, con sus dioses, yo vencí y conduje a Asiria. 50 carros, 200 corceles (o soldados de caballería), 300 soldados de infantería yo seleccioné entre ellos y los añadía a mi ejército real. Gente de Asiria yo asenté en Carchemis y puso el yugo de Asur, mi señor, sobre ellos”<sup>25</sup>.

“Expoliador de Karkemiš, cuyo fuerte brazo capturó a Pisiri, quien estaba sujeto a ellos (a Mita de Muski y Ilu-bi'di de Hammath) y conspiraban maldades”<sup>26</sup>.

Pero del modo en que cayó la ciudad no dice nada<sup>27</sup>.

En cuando a la información proporcionada por la ciudad de Karkemiš, dado tanto el estado de conservación de las murallas exteriores como el propio desarrollo de la excavación en sí (es de todos conocidas las distintas peripecias que sufrió la excavación del yacimiento), apenas tenemos elementos que nos permitan hacernos una idea de cómo se desarrollaron los acontecimientos. Podemos extraer algo de información estudiando algunos elementos aislados que indirectamente indican algún tipo de destrucción que puede ser relacionada con un asedio. Por ejemplo en las murallas.

El sistema defensivo de Karkemiš no está bien conservado. Parece que las murallas fueron construidas de forma irregular siguiendo el trazado del terreno, se construyeron torres en puntos estratégicos y varias puertas bien defendidas de acceso a la ciudad. Pero para datar este sistema defensivo nos enfrentamos a su mal estado de conservación, a que no aparezcan inscripciones asociadas con cualquiera de las estructuras y a las frecuentes reconstrucciones que sufrieron, por lo que no sabemos exactamente como era el sistema defensivo al que se enfrentó el ejército de Sargón II.

<sup>24</sup> Tenemos una breve descripción en los muros del palacio de Khorsabad, (ARAB II § 8) y en un fragmento de un prisma encontrado en Nimrud en 1952 ( Gadd, C.J., “Inscribed Prism of Sargon II from Nimrud” Iraq 16 1954, pág 179 y ss.)

“Pisiri de Karkemiš

Fracasó en su proyecto por los grandes dioses  
[el mismo] con su esposa, sus hijos, sus hijas  
sus parientes, los descendientes de la casa de su padre,  
yo deporté a Asiria.

Sus gentes, que viven en Karkemiš  
sobre ellos yo puse mi oficial como prefecto  
.....junto con la gente de Asiria yo les conté  
....carros, 500 (soldados de) caballería  
....tropas de choque  
yo reuní de entre ellos y  
añadí a mi ejército real.

Segunda sección de la columna IV.

<sup>25</sup> ARAB II § 8.

<sup>26</sup> ARAB II pág 61 § 118.

<sup>27</sup> En su tercer palú Sargón II relata la rebelión de las ciudades Shuandahul y Durdukka, plazas fuertes, y como Sargón “con poderosos arietes yo destruí sus murallas, y las nivelé hasta el suelo” ARAB II § 6. Mínima mención a como se toma una plaza fuerte.

La ciudad de Karkemiš contaba con un triple anillo de murallas, y aunque en el momento de realizar las excavaciones el estado de la muralla exterior era pésimo, contamos con un sistema defensivo mejor conservado, la muralla que rodea la ciudad interior y la que rodea la ciudadela.

La muralla de la ciudad interior tenía tres puertas de entrada con torreones (sistemas defensivos), azoteas para la guardia, plataformas que recorrían el sistema amurallado en todo su perímetro, para que maniobraran los defensores, e incluso una salida de emergencia<sup>28</sup>. El sistema de construcción básico de la muralla consistía en un terraplén de tierra, reforzado, que se eleva sobre el nivel de edificación, y sobre este terraplén la muralla misma, muchas veces constituida por dos lienzos paralelos, entre los que se cruzaban muros que daban lugar a habitaciones<sup>29</sup>.

Ahora bien, buscando los posibles rastros de un asedio en el sistema defensivo de la ciudad tenemos un ejemplo en el fuerte Noroeste en la ciudad interior. Fue totalmente destruido hacia finales del periodo hitita, y en él se encontró cerámica asociada a finales del periodo luvita. Sobre sus ruinas se construyó una nueva estructura que nada tendrá que ver con la anterior. Pero nada más se añade sobre la destrucción por los arqueólogos<sup>30</sup>.

Mucho más significativo es el caso de la Puerta Oeste, que pese al sistema defensivo de torreones empleado<sup>31</sup>, fue capturada y tomada al asalto en un período que podría corresponderse con el 717 a.n.e. Esta puerta fue capturada al asalto y la torre cayó con ella. Durante el ataque, o mientras la ciudad estaba en manos del enemigo, se abrió una brecha sobre el muro retén sur y una masa de cascotes y tierra enterró los restos de la puerta. Nunca fue reparada, dejando a la ciudad de Karkemiš con sólo dos puertas, la Puerta Sur y la Puerta del Agua<sup>32</sup>. Ese montón de escombros se niveló y se convirtió en la base sobre la que se reparó y continuó la muralla, que pasará por encima de lo que antes había sido una puerta.

La reparación muestra signos de haberse realizado de manera apresurada, los trabajos de albañilería son poco cuidadosos, los ladrillos del muro exterior descansan directamente sobre los escombros, sin cimientos. Los espacios entre las piedras y el foso fueron rellenados con fragmentos de ladrillo quemados, escoria y cal, restos que hablan de un enfrentamiento militar. Además existirá un canal que atraviesa el terraplén, construido para aprovisionamiento de agua.

Pero tan importante como la destrucción y la apresurada reconstrucción de la muralla es la aparición de una serie de objetos y restos en la zona. Se encontraron huesos de caballos y restos humanos (uno de ellos con armadura) en la parte exterior del

<sup>28</sup> Se ha encontrado una cueva derruida bajo la muralla Norte de la ciudad interior, con pruebas de estar en uso hasta el período romano. Derruida ya desde la antigüedad, parece ser que su entrada estaría bloqueada en tiempos de paz con grandes bloques de albañilería, siendo usada en situaciones de emergencia como una salida hacia el río. No aparecen restos luvitas.

<sup>29</sup> Sistema similar puede verse en el anillo de murallas que rodea la ciudad de Zincirli, mucho mejor conservado.

<sup>30</sup> Carchemis II, pág 68.

<sup>31</sup> La puerta contaba con dos torreones a los lados y una serie de habitaciones estrechas en los laterales, sobre los que discurría una plataforma para la defensa. Así, al tomar la entrada al asalto, los enemigos se encontraban en un largo pasillo estrecho y oscuro, con un agujero en el centro del techo sin techar por el que podían ser alcanzados por los proyectiles de los defensores desde todos los ángulos. Carchemis II PL 10.

<sup>32</sup> Por su posición, sobre la orilla del río, la Puerta del Agua tendrá más valor simbólico que utilidad práctica para la comunicación y la vida cotidiana de la ciudad.

muro, como si hubieran salido por la puerta para hacer un último intento de defensa. Hay también puntas de flecha en la entrada y una serie de armas<sup>33</sup>.

Ahora bien, ¿cómo sabemos que esos soldados que intentaban defender la puerta de entrada de la ciudad se enfrentaban al ejército de Sargón y no al de Nebuchadnezzar? Por la misma reconstrucción de la muralla. Cuando se construye el terraplén y la muralla sobre los restos de la puerta, ésta ya está en ruinas, la construcción es posterior al ataque, lógicamente es difícil construir nada en medio de un asedio<sup>34</sup>. Además no se trata de una reparación rápida y sencilla, sino de una obra arquitectónica importante. A todo esto hay que añadir que entre las ruinas se encontró un enterramiento con sellos típicos del periodo Hitita Tardío, por lo que la ruina de la puerta tuvo que ser anterior a ese periodo.

Tenemos pues un asedio, y una puerta destruida, que no se vuelve a construir y sobre la que se elevará la muralla, incluyendo un sistema de conducción de agua. La lógica nos indica que el asedio se corresponde al 717, precisamente por la reparación<sup>35</sup>, la ciudad cae bajo el poder de los asirios, y estos reconstruyen los daños sufridos por la muralla, de una manera rápida y apresurada, dejando a Karkemiš sin una de sus puertas<sup>36</sup>.

Las puntas de flecha se corresponden a un tipo anterior al 604 a.n.e., perteneciendo al momento de la destrucción de la puerta. El problema es que si esta reconstrucción se corresponde a los asirios, deberíamos encontrar ladrillos estampados con el nombre de Sargón, pero no aparecen, lo que es extraño<sup>37</sup>.

En la otra gran puerta de la muralla, la Puerta Sur, no encontramos restos de destrucción propiamente dicho.

Otro elemento a tener en cuenta es la existencia de relieves y estatuas que nos puedan proporcionar algún tipo de información.

Mientras que en el caso asirio contamos con representaciones gráficas de armas, máquinas de asedio, soldados... que permiten hacernos una idea de cómo era el ejército asirio, para conocer cómo era la dotación militar de los luvtas tenemos solamente las representaciones gráficas del Long Wall Sculpture. Allí aparece una procesión victoriosa de divinidades al frente de un desfile de soldados de infantería y de carros, que celebrarán un triunfo militar. Barnett<sup>38</sup> cree que representa el regreso de los dioses a su templo después de haber sido deportados<sup>39</sup> (práctica habitual). Ese regreso sería la consecuencia de la victoria militar sobre un enemigo que se había llevado previamente los dioses de la ciudad. Aparece una inscripción asociada a los relieves, así como una serie de enemigos vencidos, entre las ruedas de los carros, o arrodillados delante de los soldados luvtas.

El problema es que esta serie de relieves no está completa (y en ocasiones está en muy mal estado), sólo se han encontrado cuatro ortostatos de caliza, por lo que se

<sup>33</sup> Concretamente aparecen seis puntas de flecha, (dos de bronce y cuatro de hierro), una canillera de lámina de bronce de 39 cm de longitud y 13 de ancho en la pantorrilla, una daga de hierro de hoja plana y filo simple, de 18 cm de longitud, además de otros objetos de metal.

<sup>34</sup> Se trata además de la construcción de un sistema de aprovisionamiento de agua para la ciudad, por lo que es poco creíble que los atacantes lo consintieran en mitad de un asedio. Luego su realización es posterior a éste.

<sup>35</sup> Tras la caída del 604 no aparecen rastros de reparaciones.

<sup>36</sup> Esto también habla de una fase tardía de la historia de la ciudad, de decadencia posterior a la conquista del 717, una sola puerta es insuficiente para una gran ciudad.

<sup>37</sup> Los autores sitúan la destrucción de la puerta en una fecha entre el 700 y el 604, fase de decadencia de la ciudad. Carchemish II, pág. 80.

<sup>38</sup> Carchemis III, pág. 165

<sup>39</sup> Inscripción A I a

supone que faltarían otros cuatro, los de basalto<sup>40</sup>. La procesión debía continuar a lo largo del muro. Poca información acerca del armamento, o dotación de los carros podemos obtener. Los carros, al igual que los carros asirios de esa época, eran de seis radios y estaban tirados por dos caballos. Sobre ellos aparecen dos soldados, un conductor que lleva las riendas y un arquero que dispara. En la parte posterior aparece una lanza.

Por otra parte en la Puerta Sur de la muralla de la ciudad interior<sup>41</sup> aparecieron los restos de una estatua colosal de la que sólo conservamos la parte posterior de la cabeza y los hombros. Su rostro había sido destrozado intencionadamente, y una multitud de pequeños fragmentos se conservaban, la mayor parte bajo el suelo de tierra batida que forma el piso de la puerta. Mientras los trozos mayores habían sido desplazados del lugar.

Fecha a mediados del siglo VIII a.n.e. su destrucción sería anterior al saqueo del 604, cuando la puerta cae en desuso y es cubierta por escombros. Y sería también anterior a una remodelación de la puerta Sur, reparación que hizo que los restos de la misma estén bajo el pavimento de tierra pisada. Nos encontramos con la destrucción con saña de una estatua que posiblemente represente a un rey<sup>42</sup> de Karkemish. Sería poco precipitado pensar que la estatua representaba al rey Pisisir<sup>43</sup>, y su estado sería el resultado de las acciones asirias tras la conquista de la ciudad.

Durante la excavación de la cara Suroeste de la *Gatehouse*, sobre la *Great Staircase*, apareció una pieza muy dañada<sup>44</sup>, posiblemente en la Antigüedad y a propósito<sup>45</sup>. Han desaparecido la cabeza y el nombre de la figura que representa. Fecha<sup>46</sup> en los últimos años de Tiglat pileser III, podemos suponer que la estatua representaba al rey Pisisir<sup>47</sup>, y lo mismo que en el caso anterior, la destrucción tuvo lugar como consecuencia de la acción de Sargón II.

Un último elemento a tener en cuenta sería la llamada Casa D<sup>48</sup>. Es una casa que, en palabras de los arqueólogos, está “inusualmente bien construida, bien preservada y es rica en hallazgos”, y lo más importante para este estudio serían precisamente esos hallazgos.

La casa presenta signos claros de destrucción, se encuentran numerosas armas; puntas de flecha de bronce y hierro, algunas de tipología hitita, masas homogéneas de metal fundido, (el contenido de un carcaj) y algunas puntas de flecha construidas in situ<sup>49</sup>. Otras veces son puntas de flecha rotas o dobladas como si hubieran chocado contra algo, con las piedras o el metal de las puertas. Se encuentran cabezas de lanza

<sup>40</sup> Práctica arquitectónica muy común en Karkemish, el decorar alternando la caliza y el basalto para obtener así fachadas en blanco y negro a modo de damero.

<sup>41</sup> La estatua estaría colocada en origen sobre un pedestal en el hueco Norte de la cara Este de la Puerta Sur.

<sup>42</sup> La posición geográfica que ocupa la estatua es la misma que ocupa en Zincirli la estela triunfal de Asarhaddon, por lo que se puede deducir, representa a un rey, no a un dios.

<sup>43</sup> Existirían similitudes con un relieve que representa al rey Pisisir, rasgos de un estilo tardío. Pero la lectura de la inscripción de la base, en estado fragmentario (A 13 a), sugiere que la estatua en cuestión representaría a Kamanas, antecesor de Pisisir.

<sup>44</sup> A 21 a y 22 b, muestra la figura de un rey desplazándose hacia la derecha, sujetando dos varas, en basalto. Hay un boceto de 1880 hecho por Boscauwen que muestra que en ese momento la figura no estaba tan dañada como en la actualidad. *Carchemish III* pág 161 y 275.

<sup>45</sup> Hawkins, J.D., “The Syro-Hittite States”. *CAH Plates to Volume III* pág 80; *Carchemish III*, pág 161, PL 1 y 22<sup>a</sup>.

<sup>46</sup> Por similitudes de estilo con otras esculturas de Sa'mal, como las del rey Bar Rakva.

<sup>47</sup> Aunque el nombre de la figura representada ha desaparecido, ha sido borrado, si aparece el nombre de su padre, Sasturas.

<sup>48</sup> *Carchemish II*, pág 123.

<sup>49</sup> En la Casa E, un anexo de ésta, se encontró un molde de bronce para hacer puntas de flecha.

una espada y un escudo de bronce.<sup>50</sup> En las habitaciones 3 y 4 aparecieron huesos humanos. La casa se quemó completamente.

Todo indica un largo asedio, probablemente el que sufrió la ciudad en el 604 a.n.e. por parte de Nebuchadnezzar, no el de Sargón II. Pero aún así de esa casa se pueden extraer conclusiones interesantes para este artículo. Primero hacernos una idea de cómo era un asedio cuando se llegaba al punto de hacer una defensa casa por casa. El estado de la casa sugiere que los atacantes estaban ya en el interior del primer recinto amurallado, la muralla exterior había caído pero la interior todavía no. Los defensores estaban aislados entre los enemigos, sin poder ser apoyados ni mantenidos con suministros por la ciudad interior, que todavía resistiría, de ahí la necesidad de fabricarse su propio armamento. Finalmente la casa sería tomada al asalto, quemada y reducida a ruinas.

Y esto nos sitúa ante el sitio propiamente dicho. El primer elemento a analizar son los métodos empleados en el asedio y los medios técnicos. Y en este caso los anales de Sargón II no informan de nada, por lo que debemos acudir a informaciones proporcionadas por asedios de otros reyes.

Ašurnasirpal II no es muy explícito en la descripción de estos métodos "... con batallas y matanzas yo asalté la ciudad y la conquisté..."<sup>51</sup>. En su campaña contra Bit Adini aparece una descripción más detallada, nombrando arietes, minas y máquinas de asedio<sup>52</sup>, lo mismo que en las campañas contra Kummuh<sup>53</sup>.

La existencia de soldados especializados en asedios dentro del ejército asirio aparecerá mencionada ya en los anales de Ašurnasirpal II<sup>54</sup>, pero debieron existir antes, puesto que hay ejemplos de asedios anteriores. Ya en el ejército de Tiglath-pileser I aparecen ingenieros encargados de construir carreteras para que pasara un ejército<sup>55</sup>.

Salmanesar III proporciona información en las llamadas puertas de Balawat<sup>56</sup>, relieves en bronce con escenas que muestran las campañas militares de este rey.

En la banda IV podemos ver dibujada la ciudad de Dabigu, está representada rodeada de una doble muralla almenada, con una puerta flanqueada por dos torres. Los soldados que aparecen en el asedio son arqueros a la izquierda en filas de tres, y a la derecha aparecen intentando alcanzar la parte superior de las murallas por medio de escalas y minando los muros. Todos los soldados visten largas cotas de malla, a modo de armadura ligera y cascos puntiagudos. En las murallas podemos ver a los defensores tirando con arcos. Debajo de este relieve aparece otra ciudad siria sitiada, con los cuerpos de seis defensores empalados en una rampa exterior<sup>57</sup>.

La banda VI representa el tributo de Sangara al rey asirio<sup>58</sup>, tras una campaña que no tenemos datada.

En la banda XIII se describe el asalto a Hamath<sup>59</sup>, representa una ciudad rodeada en uno de sus lados por el agua, donde se ven nadando soldados. Aparecen arqueros con

<sup>50</sup> Carchemish II, PL 23 y 24.

<sup>51</sup> ARAB I § 445, "Con batalla y asalto", § 452.

<sup>52</sup> ARAB I § 474, "... yo asalté la ciudad. Con minas, arietes y máquinas de asedio yo la tomé y maté a muchos de sus habitantes..."

<sup>53</sup> ARAB I § 480.

<sup>54</sup> ARAB I § 455.

<sup>55</sup> ARAB I § 222.

<sup>56</sup> E.Unger, *Zum Bronztor von Balawat*, Leipzig 1912. King, L.W, *Bronze Reliefs from the Gates of Shalmaneser*, London 1915, traducción en ARAB I § 612-614. Band VI, "tributo de Sangara de Karkemiš".

<sup>57</sup> Pritchard, J *The Ancient Near East in Pictures Relating to the Old Testament* Princenton 1954 (ANEP) pág 126 y 292.

<sup>58</sup> ANEP pág 126 y 292.

una impedimenta similar a los del relieve anterior, y también las escalas para subir a las murallas. Podemos ver también la persecución en carros de enemigos que huyen delante de los caballos<sup>60</sup>. En la parte inferior una fila de mujeres cautivas conducidas por un carro<sup>61</sup>.

Las máquinas de asedio que aparecen en los relieves de Balawat fueron introducidas por Salmanasar III<sup>62</sup>, son más ligeras que las anteriores y consisten en un ariete móvil de cuatro ruedas con cabeza de bronce, tipo hocico, con el que se golpeaba la muralla. Dada la altura de éstas, en la mayoría de las ocasiones se combinaba el uso del ariete con la fabricación de rampas<sup>63</sup>, construidas para elevar el ariete al nivel de las murallas. Estos arietes actuaban en combinación con torres en las que se apostaban arqueros que, desde esa altura, disparaban sobre los defensores sobre las murallas.

Tiglat pileser III reemplazó estas máquinas por otras aún más ligeras, con una cabeza en forma de pala que se introducía entre las juntas de las piedras de la muralla, y las apalancaba con ella. Esos serían los arietes que intervinieron en el asedio de Karkemiš<sup>64</sup>. Podemos ver representaciones gráficas de los arietes en los relieves de Balawat<sup>65</sup>. Se muestra una estructura sustentada por cuatro ruedas y cubierta por una piel, con dos arietes en su punta, y subiendo por una rampa hasta la base de la muralla. La piel serviría como protección para los soldados que actuaban sobre el ariete. Ante el riesgo de ser quemados los arietes contaban con un sistema de conducción de agua y un soldado encargado de apagar los incendios provocados por los objetos ardiendo que arrojaban los defensores de la ciudad.

Junto a estos arietes actuaban grupos de hombres<sup>66</sup> que, protegidos por largas armaduras flexibles y grandes escudos (y por el fuego de los arqueros), trataban de socabar los cimientos de la muralla con lanzas y palancas especiales. El sistema consistía en construir una mina que recorriera la muralla bajo sus cimientos, apuntalando el tunel resultante con vigas de madera. Luego se prendía fuego a éstas, provocando así que la mina se hundiera y con ella el lienzo de muralla que estaba en su parte superior. A esto los defensores oponían un trabajo de contramina, tratar de averiguar por donde iban excavando e impedirlo.

A la vez las murallas eran atacadas por lanceros que, subidos en escalas intentaban expulsar a los defensores de éstas<sup>67</sup>. Era fundamental también en el asedio la figura del arquero. Éste solía trabajar de manera conjunta con el hondero, se dedicarían a proteger las actividades de sus compañeros a base de un abundante fuego, los arqueros centrándose en los defensores sobre las murallas y los honderos aprovechando su mayor ángulo de disparo.

En los relieves que muestran la conquista de Lachish por Sennacherib podemos ver todo lo anteriormente descrito. Una ciudad con doble muralla y puertas a intervalos regulares, protegida por arqueros y soldados que arrojan piedras y teas ardiendo sobre los atacantes. Una puerta de la ciudad está sufriendo el ataque directo, los asirios han

<sup>59</sup> “Ashtamaku, la ciudad real de Irhuleni del país de Hammath, junto con ochenta y seis ciudades, yo capturé”.

<sup>60</sup> Podría representar un intento por parte de los habitantes de la ciudad sitiada de romper el cerco.

<sup>61</sup> ANEP, pág 126 y 293.

<sup>62</sup> Hasta ese momento estaba en uso un ariete más pesado, un astil de madera con cabeza de metal que se golpeaba contra el muro o se dejaba caer sobre él, montado en una estructura con seis ruedas y provisto de torres protectoras sobre las que se colocaban arqueros.

<sup>63</sup> ARAB I § 788.

<sup>64</sup> Buttery, A; *Armies and Enemies of Ancient Egypt and Assyria*, 1974; Malbrat-Labat, F *L'Armée et l'organisation militaire de l'Assyrie*. Paris 1982.

<sup>65</sup> ANEP pág 128 y 293.

<sup>66</sup> ARAB I § 455.

<sup>67</sup> Como se puede ver, por ejemplo en la Banda IV de las Puertas de Balawat.

construido un camino de tres capas de maderas, sobre el que aparece una máquina de asedio con arqueros sobre ella que disparan a los defensores que están sobre la torre. Un oficial derrama agua para apagar los incendios producidos por teas lanzadas por los defensores, detrás de la máquina aparecen más soldados disparando y un soldado que cubre a los arqueros con un gran escudo<sup>68</sup>. Aparecen varias rampas más, construidas por el mismo método, donde los arqueros actúan en parejas. Finalmente, un grupo de habitantes salen por la puerta de la ciudad llevando sus pertenencias y otro grupo aparece empalado a los pies de la escena.

Aunque no sabemos cómo se desarrolló el asedio de Karkemiš, bien pudiera haber sido así.

Los ataques principales se centrarían en las dos puertas de la ciudad, que son la parte más débil de todo complejo defensivo, allí actuarían las máquinas de asedio, los arietes y las fuerzas combinadas de arqueros, lanceros y honderos. Debemos descartar un ataque por la zona de la ciudadela, defendida por una mayor altura, una importante muralla y sobre todo, el Éufrates.

Podemos suponer que en un primer momento cayeron los muros de la ciudad exterior, al ser de una extensión mayor eran más difíciles de mantener, y los habitantes de la ciudad se refugiaron en la ciudad interior. La casa D, que se encuentra entre las dos Puertas Oeste (la de la muralla exterior y la de la muralla interior), nos muestra cómo pudo transcurrir el combate cuerpo a cuerpo.

Finalmente los muros de la ciudad también caen, los asirios abren una brecha en la Puerta Oeste y por ella se introducen. Las imágenes del rey de Karkemiš son destruidas, y por la puerta de la ciudad salen los habitantes de la ciudad, con sus escasas pertenencias, escoltados por soldados asirios. La ciudad será repoblada por ciudadanos asirios.

Aparentemente vemos que la ciudad no sufrió grandes daños basándonos en la información arqueológica que tenemos. No hay construcciones neoasirias importantes, lo que implicaría que no sufrió un largo y devastador asedio. Ni tampoco sufriría la destrucción asiria posterior a la caída de la ciudad<sup>69</sup>, puesto que no necesitó ser reconstruida.

Un elemento importante a tener en cuenta es el estado de conservación del yacimiento arqueológico y sobre todo el propio desarrollo de las excavaciones. Sólo se ha excavado una pequeña parte del yacimiento, en la ciudadela, mientras grandes extensiones de la ciudad exterior y de la interior están sin excavar, por lo que no podemos descartar que existieran allí restos de destrucciones de este asedio o reconstrucciones asirias. Pero parece poco probable, primero porque las destrucciones se centraban en los edificios más representativos, palacio, templos, murallas, que están precisamente en la ciudadela y segundo, porque después de la caída de Karkemiš en manos asirias, la ciudad continuó con su vida más de un siglo, por lo que todos los signos de violencia habrían desaparecido.

Como punto final de este trabajo habrá que analizar las consecuencias que trajo la caída de Karkemiš para los principales implicados.

Para Pisiris la consecuencia será su muerte, aunque los anales, que son los únicos que proporcionan información sobre este rey, en un primer momento sólo nos

<sup>68</sup> Podemos ver una escena similar, el soldado que cubre con su escudo a los arqueros, en un relieve de Ašurbanipal en Nínive. Hall, H.R. *Babylonian and Assyrian Sculpture in the British Museum*, Paris and Brussels 1928, PL 40.

<sup>69</sup> La suerte habitual de una ciudad tomada al asalto era su más completa destrucción, o por lo menos así podemos ver en algunos textos de Tiglat-pileser I o Ašurnasirpal II.

dicen que fue conducido a Asiria<sup>70</sup>. Más adelante Sargón proclama entre sus triunfos “Yo maté a los príncipes de Hatti, de las ciudades de Karkemiš y Kummuh”<sup>71</sup>. Es la suerte normal de un rey derrotado, sobre todo cuando ha sido un enemigo demasiado poderoso durante demasiado tiempo<sup>72</sup>.

La consecuencia directa para la población de Karkemiš fue su deportación.

Aunque las deportaciones eran un fenómeno poco frecuente antes del año 1000 (tenemos unos cuantos ejemplos<sup>73</sup>), si existía la costumbre generalizada por parte de los ejércitos vencedores de llevarse a los artesanos, soldados o especialistas de los pueblos vencidos, para usarlos en su propio provecho. Serían utilizados en trabajos públicos y acabarían por mezclarse con la población de su asentamiento, siendo contados como “pueblo de Asiria”<sup>74</sup>.

Generalmente se atribuye a Ašurnasirpal la puesta en marcha de deportaciones masivas<sup>75</sup> (en ese momento hay ejemplos inversos, asentamientos de ciudadanos asirios en ciudades no asirias<sup>76</sup>, Tadmor<sup>77</sup> cree que la intención asiria era establecer colonias asirias en zonas lejanas para asegurarse así el flujo de materias primas necesarias, y de paso contar con bases militares en casos de necesidad), éstas de manera sistemática no comenzarán hasta Tiglat-pileser III<sup>78</sup>.

En una escena de las puertas de Balawat aparece representada una procesión de personas que salen de su ciudad llevando sus pertenencias al hombro en sacos, conducidos y escoltados por soldados asirios. Sobre ellos una fila de ganado es conducida también por soldados asirios. Sería la representación física de una deportación<sup>79</sup>.

La incorporación de los enemigos derrotados al ejército asirio es una práctica que aparece ya con Tiglat pileser I<sup>80</sup>, y Ašurnasirpal II<sup>81</sup>. Las levas forzosas

<sup>70</sup> Otros ejemplos de reyes conducidos a Asiria aparecen en los Anales de Ašurnasirpal II, ARAB I § 443 “...a Ahiababa yo tomé para Niniveh, yo le desollé, yo extendí su piel sobre la muralla de Nínive”

<sup>71</sup> ARAB II § 79. En § 92 Sargón se denomina

“saqueador de los príncipes de Karkemiš, Hamath, Kummuh y Ashdod, malvados hititas, que no temen el nombre de los dioses, quienes planeaban malas acciones, ...”,

“quién borró las vidas de los príncipes de Hammath, Karkemiš y Kummuh”, § 99.

<sup>72</sup> Sólo hay que ver cómo actúan las fuerzas asirias sobre los relieves y estatuas del rey derrotado.

<sup>73</sup> Tiglat-pileser I ARAB § 221 § 226.

<sup>74</sup> ARAB § 221.

<sup>75</sup> Asi 2400 soldados de Kaprabi, plaza fuerte de Bit adini, son trasladados y asentados en la ciudad de Calah (Kalhu) ARAB I § 474.

<sup>76</sup> ARAB I § 478, Ašurnasirpal toma Aribua, de Patina y decide convertirla en una base asiria, recoge grano y paja de la zona, la almacena y asienta allí a ciudadanos asirios.

<sup>77</sup> Tadmor, H. “Assyria and the West: The Ninth Century and its Aftermath” en *Unity and Diversity. Essays in the History, Literature and religion of the Ancient Near East*. Goedicke ed. Baltimore 1975.

<sup>78</sup> Son deportaciones a gran escala y a larga distancia con una doble finalidad, quebrar el papel político y cultural de las élites locales y repoblar y mantener productivas las tierras conquistadas.

<sup>79</sup> *Assyrian Sculptures in the British Museum from Shalmaneser III to Sennacherib*, London 1938.

<sup>80</sup> ARAB I § 221, campaña contra los Muski; § 226 campaña contra Shubartu.

<sup>81</sup> ARAB I § 475, campaña novena. Especifica el tipo de soldado que incluye en su ejército, hasta tal punto que más que una campaña militar parece una vuelta para recaudar tributos y levas forzosas. Es la primera vez que aparece en el texto la recogida especificando los distintos tipos de soldados que forman un ejército, hasta ahora se limitaba a matarlos o como mucho convertirlos en siervos y trasladarlos a Kalhu. Ahora en un mismo texto tenemos cuatro levas sucesivas en distintos sitios, una ruta para la recogida pacífica de tributos (en caso de Karkemiš muy detallado) y soldados.

proporcionan gran cantidad de soldados al ejército asirio, y en el caso de Karkemiš tenemos detallado el número de soldados que son reclutados<sup>82</sup>.

Para concluir añadir que lo verdaderamente importante no fue el modo en el que la ciudad cayó, sino lo que supuso, tanto para Karkemiš como para los asirios.

La ciudad vio como se truncaba una larga tradición de autonomía política y económica, como se ponía fin a una larga tradición artística para pasar a convertirse en una provincia de un vasto imperio. A partir de este momento no habrá grandes construcciones, ni obras artísticas relevantes en la ciudad, la presencia asiria es especialmente escasa en restos arqueológicos<sup>83</sup>.

Para los asirios, en cierto modo, supuso el final de un ciclo. Con Karkemiš cae el último gran reino luvita que en el pasado les hizo frente. Asegurada así la zona de Siria, y tras asegurarse el Norte de Asiria con la derrota de Urartu y la retirada de la escena política de Mita, Asiria estará preparada para dirigirse hacia otras regiones.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

1. **Brickman, J.A;** "A further note on the date of the battle of Qarqar and Neo-Assyrian Chronology". JCS 30, 1978, pág 173-175.
2. **Buttery, A;** Armies and Enemies of Ancient Egypt and Assyria. 1974.
3. **Córdoba, J. M;** "Cambios y constantes en la historia de Asiria. Una nueva imagen". BAEO 22, 1986 pág 127-185.
4. **Dalley, S;** "Foreigns Chariotry and cavalry in the armies of Tiglat-Pileser III and Sargon II". Iraq 47, 1985 pág 31-48.
5. **Dalley, S & Teissier, B;** "Tablets from the Vicinity of Emar and Elsewhere". Iraq 54, 1992 pág 83-111.
6. **Gadd, C.J;** "Inscribed Prims of Sargon II from Nimrud". Iraq 16, 1954 pág 173-185
7. **Grayson, A.K;** Assyrian and Babylonian Chronicles. New York 1975.
8. **Grayson A.K;** "Tiglath-pileser III to sargon II (744-705 B.C.) Cambridge Ancient History. Second Edition, vol III Parte 2 New York 1991 pág 71-103.
9. **Güterbock, H.G;** "Carchemish". JNES 13, 1954 pág 102-114

<sup>82</sup> Los anales citan 50 carros, 200 soldados de caballería y 300 soldados de infantería que son añadidos al ejército real.

<sup>83</sup> Apenas se han encontrado trazos asirios, una tablilla con escritura cuneiforme, varios ladrillos con inscripciones de Sargón, un fragmento de una estela inscrita (A 33m) y un fragmento de un relieve asirio (B 61 a).

10. **Hawkins, J.D;** “The Syro-Hittite States”. Cambridge Ancient History. Plates to Vol.III. pág 65-92.
11. **Hawkins, J.D;** “Kuzi-Tešub and the “Great Kings” of Karkamiš”. *AnSt* 38, 1988, pág 99-105.
12. **Hawkins, J. D;** “Karkamiš”. *RIA Tomo V* pág 426-446.
13. **Klengel, H;** Syria 3000 to 300 BC. Akademie Verlag 1991.
14. **Lambert, W.G;** “The Reigns of Aššurnasirpal II and Shalmaneser III: An Interpretation”. *Iraq* 36, 1974. Pág 103-109.
15. **Liverani, M;** Antiguo Oriente. Crítica 1995.
16. **Liverani, M;** “Karkemiš nei testi di Ugarit”. *RSO* 35, 1960, pág 135-147.
17. **Luckenbill, D.D;** *Ancient Records of Assyria and Babilonia.* Tomo I y II. London 1989.
18. **Malbrat-Labat, F;** *L'Armée et l'organisation militaire de l'Assyrie.* Paris 1982.
19. **Mazzoni, S;** “Sui rilievi di Karkemish dall'età di Sargon II al 605 Av.Cr.” *RSO* XLVII, 1972, pág 177-210.
20. **Mazzoni, S;** “La Siria nell'Età del Ferro: un Modello di Sviluppo”. *Isimu* 1, 1998, pág 13-26.
21. **Meriggi, P;** “La ricostruzione di Kargamis” *RSO* 29, 1954, pág 1-16.
22. **Meriggi, P;** “I nuovi frammenti e la storia di Kargamis”. *Athenaeum* 30, 1952 pág 174-181.
23. **Pettinato, G;** “Kar-Kamiš. Le prime attestazioni del III millenio”. *Oriens Anticus* 15, 1976, pág 11-15.
24. **Ponchia, S;** L'Assiria e gli Stati Transeufratici. Padova 1991.
25. **Saggs, W;** “Assyrian Warfare in the sargonid Period”. *Iraq* 25, 1963 pág 145-154.

26. **Tadmor, H**; “The campaigns of Sargon II of Assur: A Chronological-Historical Study”. JCS 12, 1958, pág 22-40.
  27. **Tadmor, H**; “The campaigns of Sargon II of Assur: A Chronological-Historical Study. (Conclusion)”. JCS 12, 1958, pág 77-100.
  28. **Ussishkin, D**; “Observations on some monuments from Carchemish”. JNES 26, 1967, pág 87-92.
  29. **Van Loon, M**; “The Place of Urartu in First-Millennium B.C. Trade”. Iraq 39, 1977, pág 229-231.
  30. **Ykeda, Y**; “Royal Cities and Fortified Cities”. Iraq 41, 1979, pág 75-87.
  31. **Winter, I.J**; “Carchemish ša kišad puratti”. AnSt 33, 1983 pág, 177-197.
  32. **Winter, I.J**; “Carved Ivory Furniture Panels from Nimrud: A Coherent Subgroup of the North Syrian Style”. Metropolitan Museum Journal 11, 1976, pág 25-54.
  33. **Woolley, C.L**; Carchemish. Report on the excavations at Jerablus on Behalf of the British Museum. Part II The Town Defences. The Trustees of the British Museum. London 1921.
  34. **Woolley, C.L. & Barnett**; Carchemish. Report on the excavations at Jerablus on Behalf of the British Museum. Part III The Excavations in the Inner Town and the Hittite Inscriptions. The Trustees of the British Museum. London 1952.
- Diccionarios y manuales
- The Assyrian Dictionary of the University of Chicago. 1965 y ss.
- The Cambridge Ancient History. Vol III.